

PERLITAS

Tecnópolis: antropología en la salida del domingo

Eugenia Inés Ahets Etcheberry

e.ahets@gmail.com

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Buenos Aires - Argentina

CORRECCIÓN LITERARIA
Prof. Mariangel Ghibaudo

Recibido: 24 de octubre de 2018 / Aprobado para publicación: 20 de noviembre de 2018

Cómo citar esta obra:

Ahets Etcheberry, E. I, y Coto, J. A.O. (2018). Tecnópolis: antropología en la salida de domingo. En: *Etcétera. Revista del Área de Ciencias Sociales del CIFYH*, N. 3. Córdoba: UNC. Recuperado de:
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/etcetera/article/view/22593>



Tecnópolis: antropología en la salida del domingo



[F.1] Área de Antropología en Tecnópolis – Autora: Eugenia Ahets Etcheberry.

A escasas cuadras de la Ciudad de Buenos Aires, en el partido de Vicente López, se alza Tecnópolis. Este enorme parque temático sobre ciencia y tecnología abrió sus puertas en 2011, concebido como parte de las celebraciones por el Bicentenario de la Revolución de Mayo. Allí, pasado, presente y futuro de la Ciencia Argentina toman protagonismo para captar el interés de todo tipo de visitantes. En Tecnópolis conviven muestras de diversas disciplinas científicas ambientadas temáticamente, tales como paleontología, fauna marina, matemática, diseño industrial, historia, entre muchas otras. También cuenta con actividades e instalaciones recreativas como pistas de skate, juegos y espacios verdes.

Durante los meses del año que permanece abierto, el parque es concurrido tanto por público general como por grupos de jardines de infantes y escuelas primarias y secundarias. En cada *stand*, estudiantes y graduados recientes de las respectivas carreras realizan guías y charlan con los visitantes sobre las muestras. Justamente, quienes escribimos aquí somos anfitriones del área de Antropología y nos proponemos plantear algunas de las reflexiones despertadas por nuestro transitar en este espacio.

Desde el año 2013, Tecnópolis incluye un área de Antropología que consta de tres *stands*: Etnografía, Arqueología y Shincal. Al recorrer el parque las peculiares construcciones de esta sección captan la atención: por un momento nos encontramos ambientados en algún paisaje del noroeste argentino, rodeados de cardones y monolitos, recintos de arquitectura vernácula y montañas de diferentes colores (que recuerdan a los tonos del Cerro de los Siete Colores de Purmamarca). Dentro de estas últimas es que se encuentran las salas de Etnografía y Arqueología. Unas letras de aproximadamente un metro de altura -que simulan estar talladas en piedra- indican que se trata de la sección de Antropología.

Las muestras exhibidas en estas salas fueron armadas por la Fundación de Historia Natural Félix Azara que, según cada *stand*, contó con la colaboración de CONICET -Shincal-, la Universidad Nacional de La Plata -Shincal y Arqueología- o la Universidad Maimónides -Arqueología-. Por otra parte, quienes trabajamos como anfitriones en estos *stands* somos estudiantes o graduados recientes de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, de la carrera de Antropología, la gran mayoría.

Esto conlleva ciertas tensiones puesto que algunos lineamientos conceptuales de las muestras chocan con las perspectivas que desarrollamos en el curso de nuestra formación. A excepción de algunos carteles añadidos a lo largo de estos cinco años, es principalmente a través de los discursos que enunciamos en nuestras guías que los anfitriones buscamos saldar dichas tensiones, problematizando junto con el público visitante aquellos aspectos de las exposiciones que encontramos incómodos o cuestionables. Estos diálogos, a menudo urgidos por los tiempos de los grupos de visita, son adecuados en cada caso según público.

Conocer Antropología



[F.2] Etnografía. Plataforma central con vestimentas y sombreros tradicionales de distintos pueblos originarios – Autora: Eugenia Ahets Etcheberry.

La sala de Etnografía presenta una selección de siete pueblos originarios del actual territorio argentino (Chané, Mocoví, Wichi, Mapuche, Tehuelche, Selk'nam y Aymara). En las paredes, un mapa indica sus procedencias geográficas y presenta imágenes de estos “indígenas” vistiendo ropas tradicionales, cada una acompañada de un epígrafe descriptivo de las vestimentas. Para mayor información, los visitantes pueden consultar un monitor que detalla aspectos de la “lengua”, “modo de vida”, “vivienda”, “vestimenta” y “situación actual” de cada pueblo. Pocos se detienen a leer esto; quizás la lectura minuciosa vaya a contracorriente de la dinámica de la visita.

Las vitrinas del *stand* exhiben artesanías y máscaras rituales Chané, Selk'nam y Mapuche. Sin lugar a dudas, las máscaras del ritual del areté Chané y del hain Selk'nam son los elementos de la muestra que más despiertan la curiosidad del público. *¿De qué están hechas? ¿Para qué las usaban? Sin dudas debieron ser parte de algún ritual.* Les niños gustan de elegir cuál máscara de animal es su favorita. Estas interacciones abren un espacio de diálogo que los anfitriones aprovechamos para relatar los rituales ligados a las máscaras y explicar la relevancia que este tipo de actividades tienen en la reproducción de toda sociedad. En ese sentido, tratamos de plantear semejanzas con rituales más cercanos al público, como actos escolares de fechas patrias o 'fiestas de quince'. Los intercambios no siempre son sencillos: la atención es, muchas veces, volátil, centrada en aspectos muy puntuales de lo exhibido. Sin embargo, sugerir paralelismos entre los rituales de las exóticas máscaras y las prácticas propias, que no suelen ser objeto de cuestionamiento, logra ser un buen camino para captar la atención y superar lo anecdótico de los objetos en sí.



[F.3] Etnografía. Máscaras Selk'nam -tradicionalmente utilizadas en el ritual del hain- y máscaras Mapuche – Autora: Eugenia Ahets Etcheberry.



[F.4] Etnografía. Máscaras Chané, utilizadas en el ritual del areté.

Por supuesto, en nuestras guías son de gran ayuda los niños que explican lo que saben sobre el areté por haberlo visto en el programa de Zamba¹. Esto nos invita a pensar que los temas que aborda la antropología pueden ser de interés masivo y de todas las edades, depende de nuestra capacidad para encontrar los lenguajes y soportes apropiados para comunicarlos.

¹ Link para poner en hipervínculo en "Zamba" <https://www.youtube.com/watch?v=lNOkGvkTmsM>



[F.5] Etnografía. Traje de cazador Selk'nam (sin rótulo indicativo) e imágenes de Mapuches y Mocovíes con vestimentas tradicionales.

El centro de la sala está dominado por una plataforma que presenta algunos sombreros y ocho maniqués portando vestimentas tradicionales de los pueblos representados. Ninguna de las prendas lleva rótulos indicativos del pueblo de pertenencia o aspectos específicos de su uso o simbolismo. *Así se vestían antes; Así eran antes* resuenan una y otra vez entre el público visitante. Ese “antes”, lejos de querer significar que se trata de vestimentas tradicionales que no son las de uso cotidiano en la actualidad de los distintos pueblos, remite a un pasado prístino. El “antes” que muchos visitantes plantean en cada *stand* es un pasado atemporal en el que estaban “los indios”, como un grupo homogéneo y primitivo. Al hacer hincapié en vestimentas tradicionales que no responden a los modos de vida actuales y a rituales en desuso, como el hain, la sala tiende a reforzar esta mirada esencialista sobre los pueblos originarios.

En las conversaciones que les anfitriones sostenemos con el público general tratamos de desandar representaciones sobre los pueblos originarios como

primitivos, extintos y exóticos. Hablamos de aspectos del pasado reciente de estos pueblos, así como de su situación y reivindicaciones actuales. Por el contrario, al realizar guías para escuelas y otros grupos, existe la posibilidad de comenzar realizando una introducción sobre qué es la antropología, la etnografía y algunos comentarios sobre la diversidad existente entre distintas “culturas” y al interior de nuestra propia sociedad.

Sin embargo, se trata de un equilibrio delicado. Las máscaras llaman la atención porque resultan extrañas. Fácilmente la conversación puede naufragar y la etnografía convertirse en una disciplina que recolecta curiosidades, en lugar de tender puentes entre distintas maneras de concebir y vivir el mundo.



[F.6] Entrada de Arqueología y ambientación del área de Antropología.

Unos pocos pasos separan a las salas de Etnografía y Arqueología. La cartelería de este segundo *stand* presenta a la disciplina como la ciencia que estudia los modos de vida de grupos humanos del pasado a través de sus restos materiales. Es así que una parte de la muestra está conformada por un conjunto de

réplicas de objetos arqueológicos. La mayoría de estos provienen de diferentes culturas arqueológicas del noroeste argentino y se destacan por su alto grado de elaboración (suplicantes, vasos con representaciones zoomorfas, discos, esculturas antroppo/zoomorfas, hachas ceremoniales).

Estas vitrinas recuerdan a las tradicionales exposiciones museísticas: objetos de diferentes procedencias y cronologías se reúnen cual colección de curiosidades. A raíz de la descontextualización, el público se ve limitado a apreciar -exclusivamente- sus cualidades estéticas/técnicas o su antigüedad. Esto contribuye a que sean ojeados con indiferencia y alimenta la idea caricaturesca de la labor arqueológica como el descubrimiento de “tesoros” del pasado. Solo los objetos con usos más evidentes, como las pipas o los morteros, despiertan algunas preguntas y permiten responderlas dando cuenta de las dinámicas del pasado de las que formaban parte. En las guiadas a grupos de estudiantes los utilizamos para introducir a la disciplina, exponiendo y explicando estas inquietudes que nos despiertan los materiales exhibidos.



[F.7] Arqueología. Figuras representativas de los modos de vida sedentarios y semi-sedentarios, y vitrina con objetos expuestos – Autora: Eugenia Ahets Etcheberry.

La segunda parte de la muestra presenta diversos modos de vida que han coexistido en el actual territorio de Argentina. Así, algunas figuras presentan las diferencias entre grupos nómades (ejemplificados con los Tehuelches), sedentarios (en referencia a algún grupo genérico del NOA) y semi-sedentarios (representados a partir del caso de los Guaraníes). El público suele detenerse para observar las escenas y tomarles fotografías. A menudo, se encuentra familiarizado con los rasgos generales que caracterizan a unos y otros pueblos y la idea de que algunos eran más *evolucionados* se repite en diferentes comentarios. Como anfitriones buscamos problematizar esto en nuestras interacciones y a lo largo de las guiadas.

La relación entre ambas partes del stand es un tanto difícil de establecer puesto que la mayoría de las réplicas no se vincula directamente con los modos de vida representados. Esta falta de conexión desorienta al público y dificulta la conversación con los visitantes.



[Foto 8] Exterior del Shincal.

Por su parte, el *stand* Shincal pretende situarnos en el sitio arqueológico homónimo de Catamarca. Se trata de una antigua ciudad incaica con importancia

administrativa y ceremonial. Las construcciones de la muestra, impulsada además por el Gobierno de la Provincia de Catamarca, imitan el aspecto de la arquitectura original: una *kallanca*, con paredes de roca y techo de paja y madera, y un *ushnu*, centro ceremonial abierto configurado por una superficie cuadrada elevada, con muros de roca.

El interior de la sala está marcado por la presencia de figuras que representan diversos sujetos de la vida local: curaca, quipukamayoc, mitmakuna, guerrero, productor de chicha, tejedora y músiques. Algunos carteles explican sobre la importancia del trabajo arqueológico para conocer la historia de este sitio y para para la conservación del patrimonio.

Tanto la arquitectura como las figuras captan la curiosidad del público, derivando en conversaciones acerca del sitio concreto y sobre el Tahuantisuyu y su organización. Comúnmente, les visitantes gustan de contar lo que estudiaron en la escuela sobre los incas o lo que vieron en algún documental sobre el Macchu Picchu. El recorte de la sala, su configuración atractiva y la mayor cercanía con los temas de la misma favorecen intercambios fluidos con el público interesado.



[F.9] Shincal. Figuras del quipukamayoc y guerrero – Autora: Eugenia Ahets Etcheberry.

Repensando las prácticas

Tecnópolis es un parque dedicado a la divulgación científica en el cual estudiantes y graduados recientes hacemos prácticas formativas. Nuestro trabajo y el contacto con públicos de las más diversas extracciones nos mueve a repensar nuestro rol como antropólogos y el lugar que la disciplina ocupa en nuestra sociedad.

La divulgación de sus perspectivas y discusiones ha ocupado un papel secundario para la antropología local. Sin ir más lejos, pertenecemos a una carrera que -a 60 años de su creación- continúa siendo una incógnita para gran parte de la población. Este déficit comunicativo sedimenta: las ideas que buscamos construir en las conversaciones con los visitantes tienden a estar lejos de sus representaciones previas.

A contracorriente de ello, Tecnópolis constituye un ámbito excepcional para interactuar con públicos amplios y diversos. Allí se pone en evidencia que el uso de otros tipos de soportes y lenguajes pueden darnos más fuerza para transmitir nuestros quehaceres y desarrollos disciplinares. Es un espacio a construir críticamente y del cual debemos aprender para extender los horizontes de nuestra divulgación.

En todo caso, ¿qué divulgar? La antropología está atravesada, tal vez como ninguna otra disciplina, por disensos. Decíamos que algunos contenidos de las salas, sobre todo de Arqueología y Etnografía, nos incomodan. Entre otras críticas, creemos que allí se presenta una visión muy limitada de la labor antropológica y se proyecta una mirada esencialista y exotizante sobre los pueblos originarios. Más allá de la crítica, comprendemos la dificultad de materializar una muestra de antropología atractiva para distintos tipos de visitantes.

Un área de antropología en una feria de ciencias popular, creemos, debe sembrar preguntas en el público. ¿Cómo es eso de que hay otras “culturas”, otros modos de ser y hacer en el mundo, igual de legítimos y contemporáneos que los nuestros? ¿No existen, acaso, muchas “otredades” al interior del “nosotros” y “lo nuestro”? ¿En qué consisten? Si hay otras formas posibles de concebir y desenvolverse en el mundo ¿por qué las propias se nos presentan como incuestionables? Otra pregunta fundamental estaría dada por los cambios sociales



y, con ellos, el origen histórico de aquellas construcciones que hoy son corrientemente representadas como naturales y eternas. En definitiva, se trataría de un espacio que busque señalar esta variabilidad inter e intra “cultural” y sus transformaciones en el tiempo no desde una mera actitud celebratoria de la diferencia sino para lograr una reflexión crítica sobre las propias prácticas.

Necesariamente, cualquier muestra implica una toma de posición. En nuestra opinión, la ciencia debe orientarse hacia el logro de una sociedad más democrática e igualitaria. Desde esta perspectiva, la relevancia de la extensión es autoevidente: la antropología sólo se realiza en la interacción estrecha con el medio social. En un contexto preocupante como el actual, en el que sectores reaccionarios, xenófobos, racistas y antifeministas alcanzan mayor visibilidad, la antropología -como disciplina que lleva en su corazón el interés por la diversidad- tiene que tener un rol central. Para ello es preciso revalorizar la extensión, poner en relevancia el trabajo en vínculo con las comunidades y procurar otros formatos para comunicar con mayor efectividad.



Sobre la autora

EUGENIA INÉS AHETS ETCHEBERRY es estudiante de la carrera de Ciencias Antropológicas con orientación en Arqueología, por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Actualmente integra el Equipo Interdisciplinario de Investigaciones del Alto-Ancasti (Catamarca), colaborando en los proyectos que estudian los abrigos pintados y grabados de la sierra.